

Orejas Paradas, Orejas Caídas



Ralph da Costa Nunez

con Margaret Menghini

Introducción por Leonard N. Stern

Ilustrado por Madeline Gerstein Simon

Orejas Paradas, Orejas Caídas

El viaje de un perro, rumbo a su hogar



Ralph da Costa Nunez

con Margaret Menghini
Traducción de Sandy Juarez

Título original: *Ears Up, Ears Down*
Traducción: Sandy Juarez

Copyright ©2015 Institute for Children, Poverty, and Homelessness
New York, NY

Diseño del libro por Alice Fisk MacKenzie

ISBN # 978-0-9825533-5-0

Todos los derechos reservados.

No se permite reproducir ninguna parte de este libro, por cualquier
proceso o técnica, sin el consentimiento de la casa editorial.

Publicado en los Estados Unidos por:
White Tiger Press
50 Cooper Square
New York, NY 10003
212.358.8086

Imprimido en Los Estados Unidos de América

Introducción

Orejas Paradas, Orejas Caídas es el sexto volumen en nuestra serie continua de libros para niños que tratan el tema de las familias sin hogar. Escrito bajo la sombra de la Gran Recesión, y con una de las tasas de pobreza más alta de nuestros tiempos, ésta es la historia de un perro curioso llamado *Orejas Paradas, Orejas Caídas* qué se encuentra sin hogar por primera vez.

Los lectores siguen su viaje, y aprenden, como él, las razones por las cual las personas se quedan sin hogar. Los hombres, mujeres y niños que conoce *Orejas Paradas, Orejas Caídas* también le ayudan a considerar las emociones que las personas sienten cuando se quedan sin hogar. Al concluir nuestra historia, *Orejas Paradas, Orejas Caídas* hace resaltar la mejor parte de nuestra sociedad: la bondad y generosidad de la comunidad, que trabaja junta para ayudar a los necesitados.

Es nuestra esperanza que *Orejas Paradas, Orejas Caídas* sirva como una herramienta para animar conversaciones entre maestros, padres e hijos, y para llamar la atención a uno de los temas más importantes que nuestro país enfrenta.

Leonard N. Stern
Fundador/Presidente
Homes for the Homeless
Ciudad de Nueva York

¡Hola!

Me llamo Orejas Paradas, Orejas Caídas.

Les voy a contar un cuento. Se trata de un viaje
que tomé, las lecciones que aprendí, y cómo
conseguí mi nombre.



Desde que era cachorro, vivía y trabajaba en el deshuesadero Jim's Junkyard. Un deshuesadero es un lugar donde se colecta y guarda cosas desechadas. Jim era el dueño.

Yo era el perro guardián en el deshuesadero y trabajar ahí me hacía muy alegre. Así fue cómo conseguí mi nombre Orejas Paradas. Cuando estoy alegre mis orejas se disparan hacia el cielo. Siempre me alegraba trabajar en Jim's Junkyard.



Una mañana oí unos golpes fuertes. Un señor estaba clavando un letrero en las rejas. Decía "FORECLOSED."

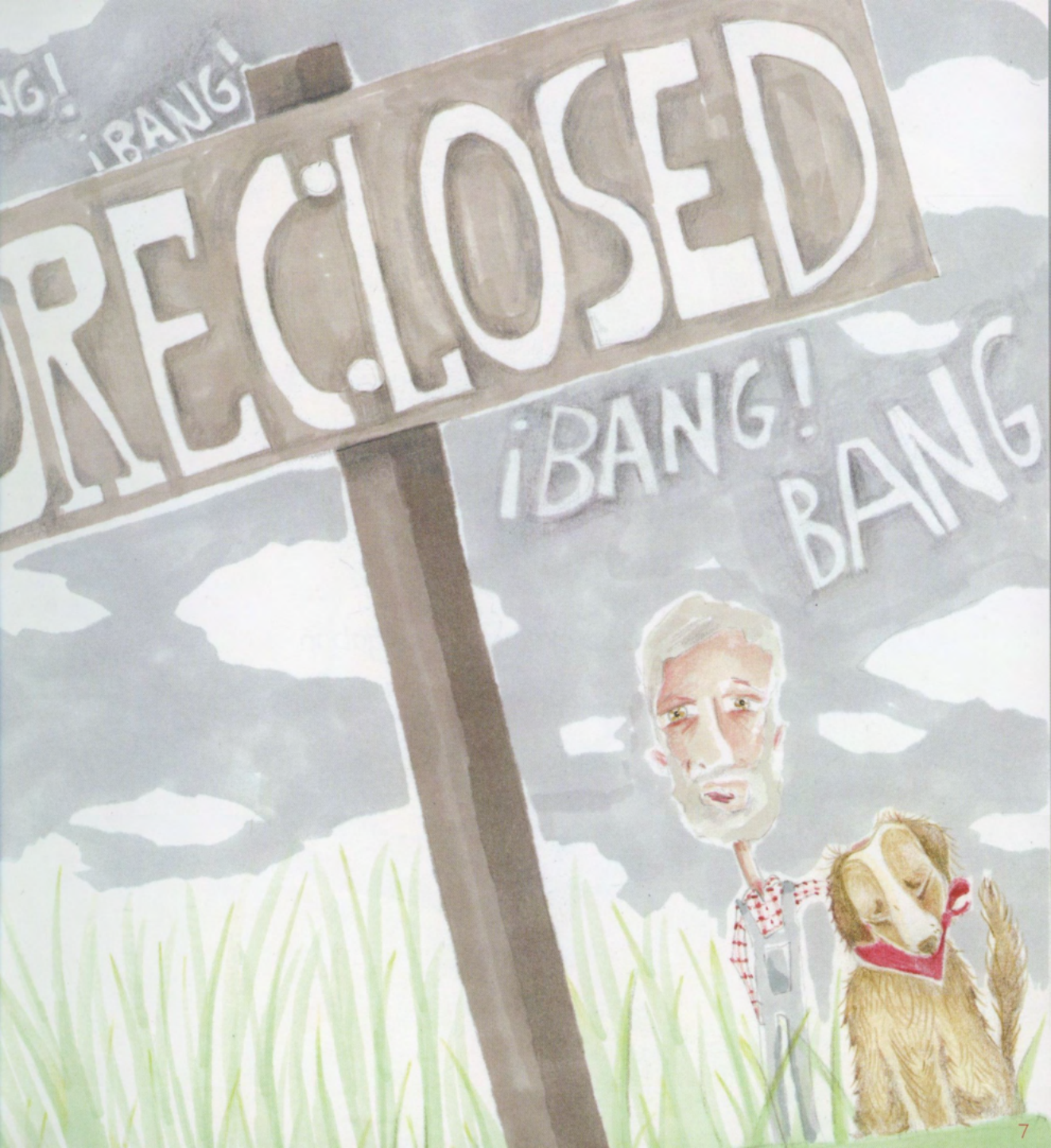
"¿Qué quiere decir 'foreclosed'?" ladré.

"Se va a cerrar el deshuesadero. Necesitamos encontrar un nuevo trabajo y hogar," dijo Jim.

Trabajamos juntos por 10 años, pero había llegado el final. En ese momento mis grandes orejas paradas se cayeron.

Estaba muy triste.





Así que la próxima mañana empaque mis cosas, me despedí de Jim, y me fui por mi camino.

"¿Ahora qué?" Pensé.

Estaba tan triste. Mis orejas me colgaban muy bajo.

FORECQ



Caminé hora tras hora, y estaba oscureciendo.
Me acosté debajo de un rótulo. Volteé a ver
las estrellas, me acorde de mi casita de perro
y de cuanto extrañaba el deshuesadero.

No tarde mucho en dormirme.



CASA DE PERRO

ALBUQUERQUE 200

TUCSON 35

FORT WORTH 550

El día siguiente salí en busca de un nuevo
trabajo y hogar. La carretera era larga.
Cada vez que pasaba un carro, me sentaba,
movía la cola, y aleteaba mis orejas.
Esperaba que alguien parara a recogerme.
Pero nadie lo hizo.





Ya en la tarde llegue a una parada
de descanso. Al caminar me topé con
un niño y una niña sentados junto a
un carro verde.



DESCANSO



Ladré "¿Cómo se llaman?"

"Yo soy Brian," y "Yo soy Emily."

"¿Cómo te llamas?"

"Yo soy Orejas Paradas."

"¿Orejas Paradas? Pero tus orejas están caídas,"
dijo Brian.

"Lo sé. Es porque ando triste. Cuando ando triste
se me caen las orejas."

"¿Andas perdido?" pregunto Brian.

"No. Busco nuevo hogar y trabajo. ¿Donde viven?"

"En este carro," dijo Emily, apuntándole al carro.

"Pero los carros no son para vivir en ellos. Son para
manejarlos," ladré.





"Dormimos y comemos en nuestro carro. Es nuestro hogar," respondió Brian.

"¿Quieres decir que no tienes tu propio cuarto o patio en donde jugar?" pregunte.

"Antes sí," dijo Brian, "pero nuestro papá perdió su trabajo y nos quitaron la casa."

"¡Guau!" pensé. "¡Yo también perdí mi trabajo y mi hogar!"

"Entonces eres un sin hogar como nosotros," dijo Emily.

"¿Un sin hogar? ¿Qué es eso?" pregunte.

"Ser alguien sin hogar es cuando no tienes donde vivir, estas sin hogar propio," dijo Emily. "A veces vives en un cuarto con otras familias. A veces vives en un carro como nosotros. Y la mayoría del tiempo solo te sientes triste."



Me acosté. Se me caían tanto las orejas
que tocaban el suelo.

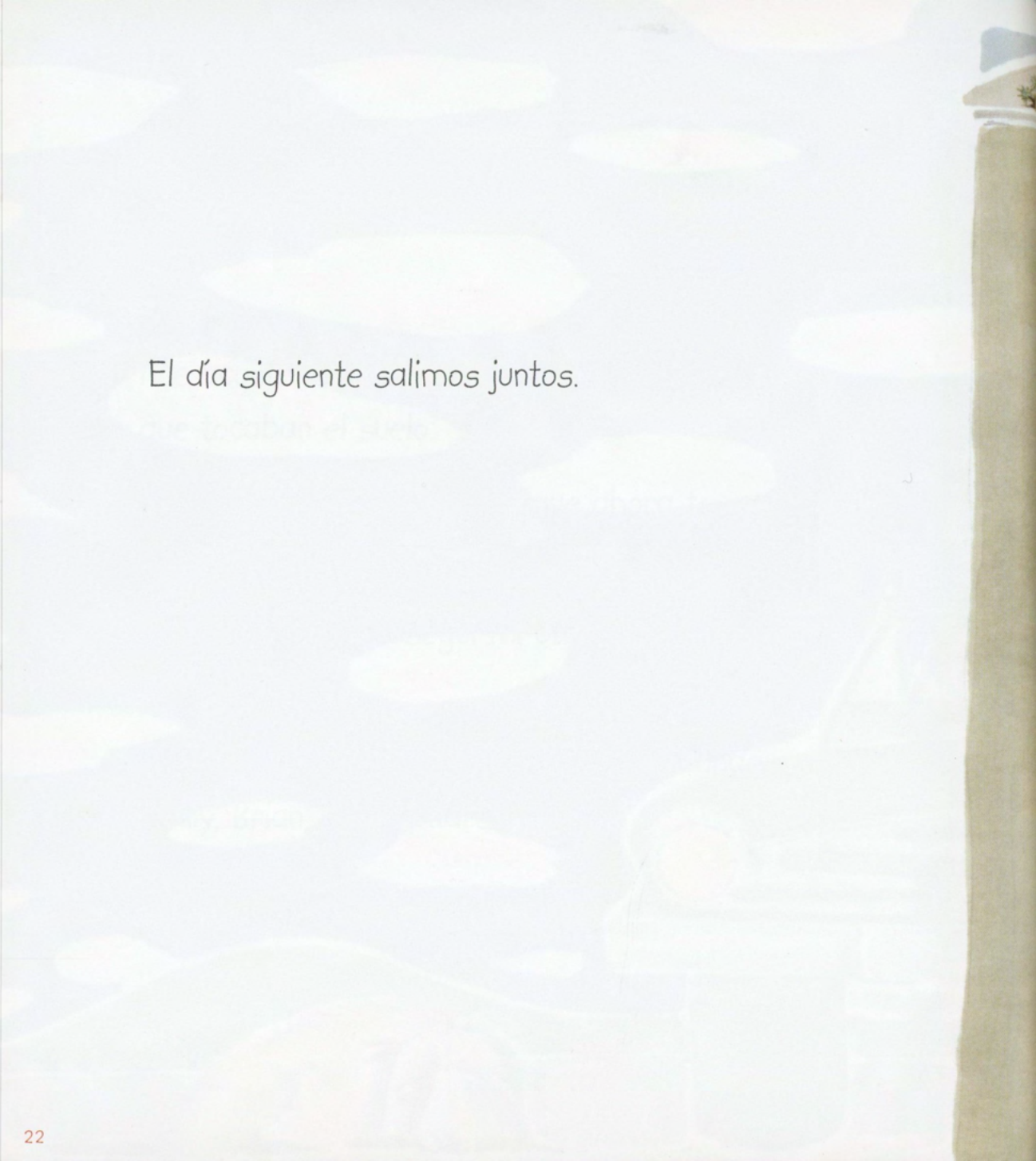
Luego Brian dijo, "Supongo que ahora te
debemos llamar 'Orejas Caídas'."

Y así fue cómo conseguí mi otro nombre,
Orejas Caídas.

Esa noche dormí al lado del carro en donde
Emily, Brian, y sus padres vivían.







El día siguiente salimos juntos.





Después de pocas horas llegamos a un campamento. Era muy grande con muchas tiendas de campaña y gente que vivía en ellas. Todos tenían un cuento que contar.

Conocí a Keith, un carpintero, que no tenía trabajo porque no se estaban construyendo casas.



Conocí al Señor Walker, un banquero, cuyo banco había cerrado.
Y conocí a Doña Robinson, una cocinera, cuyo restaurante
había cerrado.
Ellos también habían perdido su hogar.

Dormí en el campamento esa noche.
Miraba hacia la luna mientras me
empezaba a dormir y me pregunte,
"¿Por qué será que hay tanta gente
sin hogar, viviendo en tiendas de
campaña y carros? No es justo."

Se me cayeron más las orejas.





Al despertar al día siguiente, podía oler comida. ¡Los perros son muy buenos para eso! Y ahí estaba, un van grande y azul, con ventanas, y gente formada en una fila.

"¿Qué está pasando?" Pregunte.

"Es el van del desayuno. Llego al campamento cada día para darle a todos un desayuno saludable," dijo Doña Robinson.





"¿Cree que le darían de comer a un perro?"
pregunte.

"¿Por qué no?" respondió.

Y muy pronto estaba comiendo un plato
grande de comida crujiente para perros.

Cuando terminé fui a visitar al van y
fuertemente ladré "¡Gracias!"



Doña Grace, quien trabaja en la van, dijo,
"Qué perro tan amable."

"¿Dónde está tu collar y tu plaquita de
identificación?"

"No la tengo porque no tengo hogar.
Mi nombre es Orejas Caídas. ¿Ve qué
tan caídas están mis orejas?"





Ahora estoy feliz porque tengo nuevo hogar y trabajo. Me va ayudar a las personas cada día, entonces se me paran las orejas. He conocido a personas que no tienen su propio hogar, algo que me causa tristeza, y hace que mis orejas me cuelguen.

Así qué de ahora en adelante mi nombre es Orejas Paradas, Orejas Caídas. Cuando la gente me pregunte por qué tengo un nombre tan raro, les contaré mi historia (igual cómo se las conté) y lo que aprendí sobre ser un sin hogar. Hasta que no quede ninguna persona o animal sin hogar, mis orejas se quedarán medio paradas, medio caídas.

Fin.





OREJAS PARADAS, OREJAS CAÍDAS



White Tiger Press

www.whitetigerpress.org

ICPH

— USA —

Institute for
Children, Poverty
& Homelessness

www.ICPHusa.org



Homes for the
Homeless

It Takes a Community to End Homelessness

www.hfnyc.org

Todos los libros para niños publicados por White Tiger Press son el resultado de una colaboración entre tres organizaciones: White Tiger Press, Institute for Children, Poverty, and Homelessness, y Homes for the Homeless.



Cuando Jim's Junkyard se cierra,
Orejas Paradas, Orejas Caídas se queda
sin hogar. Pasa la noche con una familia que
vive en su carro antes de llegar al
campamento lleno de familias sin hogar.

Tomen este viaje con un perro curioso mientras
hace nuevas amistades, supera dificultades, y por
fin encuentra un lugar al que puede llamar hogar.

\$4.95

ISBN 978-0-9825533-5-0

50495>



9 780982 553350